

La "Fórmula Valier"
Es el alimento de los niños adoptado por todas las madres sobre todo en el momento en que se destetan y durante el periodo de crecimiento.

"El Comercio de Bolivia"

LA PAZ, 28 DE MARZO DE 1907.

El telegrafo y el correo en las provincias de Yungas

Una de las provincias más ricas, no solamente del departamento de La Paz, sino también de la República, es a no dudarlo, la de Yungas, cuya producción exuberante proporciona considerables rentas para el Erario Nacional y para el Departamental.

Con sus propios recursos a tiende a la apertura y conservación de sus caminos y con sus propios ingresos ha de emprender también la progresista labor del ferrocarril de Puerto Pando, cuyo trabajo se estudia en estos momentos por diversas comisiones de ingenieros, que no han dado todavía su última palabra, sobre la ruta que deberá seguir la línea férrea.

Sin embargo, de la riqueza de esta provincia, hay dos servicios que dejan mucho que desear y a los que el Supremo Gobierno podría, sin mucho costo, prestar su atención mejorándolos considerablemente. Nos referimos al servicio del telegrafo y al de correos.

Respecto al primero, sabemos que existe una sola línea que partiendo de La Paz, pasa por Coroico a Coripata, Chulumani y Tupiza, de modo que, en cualquiera de estas últimas oficinas, está subordinada forzadamente a la de Coroico que es la que sirve de base para las demás de la provincia. Esta dependencia suele ocasionar entorpecimientos para la marcha regular del servicio y sería muchísimo mejor, establecer otra línea, que partiendo de la de Uruyvi, por San Felipe, pasara por Yanacachi, Aspiay y Chirca para terminar en Chulumani y un pequeño ramal que bifurcándose de Chirca, fuera a Millunguaya y Coripata. Para hacer este trabajo todos los propietarios están dispuestos a suministrar los postes necesarios y hasta a prestar el auxilio de los brazos que necesitan para el trabajo.

La realización de esta idea daría una gran ventaja a la provincia de disponer de una doble línea para las ciudades de Uruyvi y San Yungas.

A más de esta, porción de los beneficios del telegrafo, los pueblos de Yanacachi, Aspiay, Chirca y Millunguaya, que andaban, justamente, a la espera de la comunicación rápida con los demás centros de la República.

La otra reforma que es indispensable es la que consiste en el correo de Coripata, capital de la 23.ª sección de San Yungas. La distancia que media entre La Paz y ese cantón, es tan solo de 26 leguas, y apesar de eso, las cartas, que se despiden de esta ciudad los martes, llegan a su destino el viernes, porque el correoista tiene que llevar, previamente, las valijas a Coroico, para pasar de allí a Coripata.

Nada sería más sencillo que remitir la correspondencia juntamente con la de Chulumani y enviar de Yanacachi la correspondencia para Millunguaya y Coripata, en un día y sin las demoras que causa el método actual.

En Coripata se recibe el correo a las 2 p. m. y se despacha a las 4, de suerte que los comerciantes disponen únicamente de dos horas para contestar su correspondencia.

Menos felices los del pueblo de Millunguaya, reciben el correo, dos horas después de que ha salido el que debe venir a La Paz, resultando de esto, que para tener respuesta a una carta dirigida a un cantón que está a veinte leguas de la capital, se necesitan quince días.

En menos tiempo se obtienen contestaciones de Lima y de Antofagasta, que está a 240 leguas. Llamamos la atención de los distinguidos directores de correos y telégrafos, sobre estos puntos que son fáciles de resolver.

Propaganda Boliviana

Pero no son estos los únicos ferrocarriles que están llamados a transformarse en algunos años más su vida económica y dar a Bolivia la importancia que por su territorio y su posición le tocan.

Por el tratado de paz con Chile, celebrado hace poco, esta República se ha comprometido, y los trabajos están ya empezados a construir un ferrocarril de

a La Paz, en una distancia de unas 300 millas, que uniría las poblaciones bolivianas con las del Chile, por un camino mucho más directo que el que hoy recorren los ferrocarriles de Antofagasta a Oruro, que mide 575 millas, y el de Moquegua a La Paz, vía del Lago Titicaca, que tiene 543 millas.

Construido el ferrocarril que en la ciudad de La Paz quedará de ocho a diez horas de la costa. El Congreso boliviano autorizó hace más de un año la construcción de un ferrocarril que partiendo de las orillas del río Paraguay termine en Santa Cruz, una de las ciudades más importantes y llamadas a tomar gran importancia. Los empresarios han depositado ya la suma de 100 mil pesos en garantía de ejecución del contrato y los materiales de construcción empiezan a ser transportados por la vía de los ríos Parana y el Paraguay. La extensión de esta línea será de 497 millas. Una vez construida ella la libre comunicación de la rica zona oriental de Bolivia con el Paraguay y el Plata, abrirá a la inmigración y el progreso un territorio de más de 242 mil millas cuadradas, cruzado por grandes ríos y de una fertilidad inagotable.

El progreso es como el aceite, que se difunde y se espasea sin cesar. Unos años más de trabajo y de esfuerzo labran preparado, por las facilidades de los transportes y la benéfica influencia del vapor, la electricidad, y la inmigración, la gran zona futura de Bolivia.

Antes de terminarse ya, una tan grande exposición mundial, no llamará nuestra atención al hecho de que la gran zona y se hace en Bolivia: se hace y pasa en la gran mayoría de las Repúblicas de la América y algunas de ellas como la Argentina reciben ya los beneficios de una corriente de inmigración europea importante, que le permite desarrollar sus enormes recursos.

Si algunas de ellas no han logrado aun pasar el período de anarquía, no tardarán en seguir el camino de la paz.

Lenta, pero irremisiblemente, la marcha del progreso va aproximando unas a otras las repúblicas de Sud América. Guadadas por la eterna guerra de la libertad por los más nobles sentimientos de comunidad de intereses.

Se anuncia una temporada teatral magnífica que superará, en mucho, a las europeas, pues llegarán próximamente acreditadas compañías de fama universal.

El Ministerio del Interior, señor Montes de Oca, efectuará una gira al interior de la República. Ha señalado el 3 de abril próximo, para emprender este viaje.

El Asir está poblada ya por muchos cientos de millones de pueblos, cuya civilización y tradiciones no se asimilarán tal vez nunca con las de Europa.

La África ha sido repartida entre las potencias de Europa; queda entonces este Nuevo Mundo, donde, rotas las tradiciones políticas del Viejo Mundo, tiene que seguir su trágica marcha la democracia Norte y Sud Americanas.

Justicia principio alguno ha expresado un programa más grande, más vital e imperioso que la doctrina Monroe: es que en su más pura interpretación es la consagración de toda la América a la vida republicana; es decir, la dignificación del hombre y el imperio de la justicia y el derecho de labor en su propio destino, sin la tutela de otras y reyes, ni reconocer otra soberanía que la del ciudadano y del sufragio.

Nosotros agradeceremos y rendimos un gran tributo de admiración a la civilización europea; estudiaremos las producciones de sus pensadores; gozamos y nos entusiasmamos las obras de sus artistas; de sus poetas y de todos los que han elevado tan alto el nivel moral e intelectual del hombre. Pero, de hoy en adelante, el concurso de sus nobles razas, pero en el orden político, la América entera está llamada a ser el trono de la libertad y del derecho, donde la humanidad ha de alcanzar los más altos ideales de su divina misión en el mundo. Y cuando la barrera que separa este gran pueblo de sus hermanos del Sud desaparece, mediante la conclusión del Canal de Panamá y los dos grandes océanos del mundo se juntan en uno solo, es preciso que los vínculos de unión y de mutuo respeto; de comercio y de fraternales relaciones, estén ya bien cimentados.

El Canal de Panamá ha de abrir horizontes no solo al comercio del mundo y podría decirse que será la consagración material de la gran doctrina de Montevideo.

Se dice que el empréstito de 5 millones de libras, lanzado por el municipio de San Pablo, representa el valor de las remesas de café enviados al puerto del Havre.

El canciller barón de Rio Branco, concurrió, con la salud un tanto delicada, a los festejos preparados en honor del ex presidente de la República, señor Batlle y Ordoñez.

Se dice que el empréstito de 5 millones de libras, lanzado por el municipio de San Pablo, representa el valor de las remesas de café enviados al puerto del Havre.

El Canal de Panamá ha de abrir horizontes no solo al comercio del mundo y podría decirse que será la consagración material de la gran doctrina de Montevideo.

Se dice que el empréstito de 5 millones de libras, lanzado por el municipio de San Pablo, representa el valor de las remesas de café enviados al puerto del Havre.

América, en cuyo seno está llamada a perpetuarse la fraternidad cristiana y la justicia democrática y la justicia.

WASHINGTON, D. C., Enero 25 de 1907.

Llamado a la atención.

NOTICIAS TELEGRAFICAS

[Servicio especial y exclusivo para EL COMERCIO DE BOLIVIA]

VIA BUENOS AIRES ARGENTINA

Para el centenario patrio

Pedidos de locales

Construcción de pabellones extranjeros

Restos de megaterio

Temporada teatral

Gira del Ministro del Interior

Buenos Aires, 27.—La comisión encargada de preparar los festejos para conmemorar el centenario de la fundación de la República con una exposición general recibe numerosos pedidos de locales para los países extranjeros que desean concurrir en la construcción de pabellones.

Se sabe que el Gobierno francés construirá un hermoso pabellón, cuyo costo no sea menor de 8 millones de francos, y para cuyo objeto enviará una comisión especial.

El reino de Italia construirá otro pabellón igualmente valioso.

De Alemania han pedido el local que sea necesario para la construcción de dos pabellones.

La mayor parte de los gobiernos americanos han hecho análogos pedidos.

Comunican de Corrientes que en las excavaciones verificadas en una casa antigua, se han encontrado huesos petrificados que los naturalistas han manifestado ser de neógeno.

Se anuncia una temporada teatral magnífica que superará, en mucho, a las europeas, pues llegarán próximamente acreditadas compañías de fama universal.

El Ministerio del Interior, señor Montes de Oca, efectuará una gira al interior de la República. Ha señalado el 3 de abril próximo, para emprender este viaje.

URUGUAY

Supresión de la junta de guerra

Nombramientos

postergados

Montevideo, 27.—El gobierno propondrá al Legislativo, la necesidad de suprimir la junta de guerra.

Ha sido postergado hasta después de la semana Santa, el nombramiento de jefes políticos en campaña.

BRASIL

Choque de una torpedera

La salud de Rio Branco

Empréstito de 5 millones de libras

Rio de Janeiro, 27.—La torpedera "Alfonso" chocó en el fondo del mar, a cuya consecuencia sufrió graves desperfectos.

El canciller barón de Rio Branco, concurrió, con la salud un tanto delicada, a los festejos preparados en honor del ex presidente de la República, señor Batlle y Ordoñez.

Se dice que el empréstito de 5 millones de libras, lanzado por el municipio de San Pablo, representa el valor de las remesas de café enviados al puerto del Havre.

RUMANIA

Siguen los desórdenes

Incendios y saqueos

Entre aldeanos y fuerzas de línea

Saqueos en Moldavia

43 campesinos muertos

Solicitud del rey Carlos

Comisión de estudiantes

Otros detalles

Bucarest, 27.—Por momentos aumentan los desórdenes producidos por los aldeanos, cuya ferocidad va tomando proporciones alarmantes.

Diariamente se espentan escenas espeluznantes. Varias casas de comercio y edificios pertenecientes a los judíos han sido quemados y saqueados sus existencias.

La mayor parte de los autores de estos crímenes, huyen desprovistos al tener conocimiento de la aproximación de las fuerzas de línea.

En el distrito de Moldavia han sido saqueados por los reservistas, varios almacenes, y la mayor parte de sus propietarios asesinados cobardemente.

Las fuerzas de línea que se encuentran acampadas en esta plaza, y cuyo número pasa de 32,600, se han distribuido a los lugares en que se cometen mayores desórdenes.

En una refriega que ha tenido lugar en las afueras de Moldavia, entre campesinos y fuerzas de línea, han sido muertos 40 rebeldes.

El rey Carlos recibió hoy a una comisión de estudiantes, encargados de solicitar, en nombre del pueblo, la concesión de algunas reformas en la Constitución, en pró de los aldeanos. El Soberano manifestó que someterá a los proyectos que tiendan a aliviar la situación del pueblo, y muy especialmente de los labradores.

Los consules extranjeros se han dirigido a las autoridades, pidiéndoles garantías para sus compatriotas.

INGLATERRA

Arribo de oficiales rusos

Visita oficial

Londres, 27.—Comunican de Portsmouth el arribo de una división de la escuadra rusa. Los oficiales que se encontraban a bordo de las embarcaciones rusas, visitaron a las autoridades del puerto.

FRANCIA

Suntuosos funerales

Desfile de tropas

El incidente de Marruecos

París, 27.—Después de efectuadas las ceremonias fúnebres en memoria del emérito sabio Berthelot, las tropas de línea desfilan delante del altar que contiene sus restos.

La promesa de esta capital continúa ocupándose del asesinato del subdito francés que residió en Marruecos, pidiendo la reparación de los daños causados.

ALEMANIA

Protesta de la prensa

Sobre el asesinato de Brummon en Marruecos

Llegada de 2,500 ingleses

Continúa la huelga

Berlín, 27.—Los órganos de prensa de esta localidad, al dar la noticia del asesinato del subdito francés Brummon, en Marruecos, protestan energicamente contra las responsabilidades que se quieren hacer pesar sobre el Gobierno alemán, calificándolo de calumnioso.

Comunican de Hamburgo la llegada de 2,500 ingleses, que deben iniciar los trabajos del puerto en Hamburgo.

La huelga de desarmadores continúa causando graves perjuicios.

RUSIA

En la Duma

Supresión de consejos de guerra

Contra la pena capital

Discursos imperatoriales

Otros noticias

San Petersburgo, 27.—La Duma se ocupó en la sesión de hoy, de discutir el proyecto de supresión de los consejos de guerra. Numerosa barra acudió al salón de sesiones, a escuchar los discursos que se pronunciaron con este motivo.

El ministro evangélico Tirkvinsky, pronunció un extenso discurso, pidiendo la supresión de la pena capital.

Se ha señalado los días lunes, martes, jueves y viernes para que sesione la Duma.

SUIZA

Huelga de chocolateros

Acusados criminales

Berna, 27.—Los obreros de las fábricas de chocolate, se han declarado en huelga. Intentaron quemar las fábricas, cuyos operarios no participan del movimiento huelguista.

ESPAÑA

DISTURBIOS EN BARCELONA

FALLECIMIENTO DE GUTIERREZ ABASCAL

Madrid, 27.—En Barcelona se efectuó un gran meeting antioficialista.

Dejó de existir el competente escritor nacional señor Gutiérrez Abascal.

ITALIA

Bendición de peregrinos

Choque de vapores

Roma, 27.—El Sumo Pontífice celebró hoy una misa solemne a la que concurrieron los peregrinos que llegaron al Vaticano. Concluida la ceremonia religiosa, los peregrinos fueron bendecidos por S. S.

Comunican de Nápoles que en la entrada al puerto, chocaron los vapores "Salsicida" y "Humberto Primo".

VIA GALVESTON PERU

Fallecimiento del fiscal de la Corte

El Congreso de La Haya

La presidencia del futuro Congreso

Correos y telégrafos

Provisión de cargos

Lima, 27.—Falleció el Fiscal de la Corte Superior de este distrito judicial, doctor Antenor Tejeda.

El diario "El Comercio" considera innecesaria la concurrencia de la República del Perú ante el congreso de La Haya, siempre que no se discuta el arbitraje obligatorio y la doctrina Drago.

Se asegura que el jefe del partido Constitucional, señor Nicandro Carmona, presidirá las sesiones del próximo congreso. Se señalan otros candidatos más.

El Gobierno ha resuelto proveer el cargo de Director General de correos y telégrafos. Será ocupado internamente por el secretario general de esta oficina señor Basombrio.

RUSIA

Juzgamiento de un anarquista

Declaraciones de Leonieff

San Petersburgo, 27.—Compromiso hoy ante el congreso de guerra, el asesino del general Miller, quien declaró haber sufrido un equivocación, porque había recibido instrucciones para asesinar a Durnovo.

Dijo que pertenecía a la sociedad de terroristas y que cometió el crimen por el que se le juzga, impulsado por la necesidad y por respetar al juramento que había prestado.

ARGENTINA

Visita de S. E. al general Boga

Interesante conferencia

Buenos Aires, 27.—El presidente de la República, señor Carlos Pellegrini, visitó hoy al general Julio A. Boga, con quien conversó detenidamente acerca de sus impresiones de viaje y del conjunto que de la Nación argentina tienen formado en el extranjero.

ESTADOS UNIDOS

La guerra centro-americana

Toma de Tegucigalpa

Washington, 27.—El ministro de la República de Nicaragua, ha recibido un telegrama de Managua, en el que se anuncia la toma de Tegucigalpa por las fuerzas enemigas.

ALEMANIA

Ensayos de la artillería

Contra los globos aerostáticos

El canal de Kiel

Berlín, 27.—En los ejercicios de tiro practicados por la artillería, para atacar a los globos aerostáticos, se ha alcanzado buen éxito.

Dos globos que atravesaban el espacio a una distancia considerable, sirvieron de blanco. Uno de ellos fué atravesado por la bala de una batería, ocasionando la caída de aquel a los pocos minutos.

Ha sido aprobado por el Kaiser el proyecto de ensanchar el canal Kiel. Calcularse el costo de este trabajo en 11 millones de libras esterlinas.

Próximamente será sometido a la consideración del Reichstag, este interesante proyecto.

Comunican de Cherburgo que el torpedero 147 explotó súbitamente. Se cuentan varios heridos.

CHILE

Reportajes a Emilio Dubois

Solicitando visitar al reo

En los peñales del patibulo

Con el ánimo decaído

El momento supremo

Más detalles de la ejecución

Santiago, 27.—Todos los órganos de prensa de esta capital publican extensas relaciones de la situación en que se encuentra el reo Emilio Dubois. Se registran minuciosos detalles, publicando algunos de ellos, rasgos biográficos del sentenciado a muerte, cuyo ánimo ha decaído notablemente, desde el momento en que el abogado encargado de su defensa, doctor Cisternas, le manifestó que era imposible conseguir su salvación.

Hasta el último momento se negó a recibir auxilios religiosos, manifestando que la tranquilidad de su conciencia, le importaba más que las fórmulas religiosas.

Fué visitado por varios caballeros y señoras, que le dejaron dinero para su hijo.

En el momento de abrazarlo por última vez a su hijo, cayó al suelo sin sentido, habiendo sido auxiliado por el cirujano de la cárcel.

Inmensa gentío se encuentra agrupado al rededor de la cárcel, solicitando entrada para ver, por última vez a Emilio Dubois.

Esta mañana a horas 8 1/2, momentos antes de ser conducido al patibulo, se matrimonio con Ursula Morales, y dijo Mariano Luis Amador Brubier, Lacroix, nacido en abril de 1867, siendo sus padres José Brubier y María Lacroix.

Más de mil personas le visitaron en su celda, dejándole valiosos obsequios para la subsistencia de su esposa y hijo.

Los centinelas encargados de su custodia, cuentan que cuando el reo fué trasladado hasta las dos de la madrugada, hora en que encendió un puro y tomó con avidez.

Después quedó profundamente dormido hasta las 7 de la mañana, momento en que lo llevaron, muy cuidadosamente, poniéndole el cabello y arreglándole la barba.

Después quedó profundamente dormido hasta las 7 de la mañana, momento en que lo llevaron, muy cuidadosamente, poniéndole el cabello y arreglándole la barba.

Pidió desayuno y bebió tres tazas de café.

Luego encendió otro puro y recibió, con lágrimas en los ojos, la visita del Alcaide en persona. El momento de la despedida fue desgarrador. Con voz conmovida y aúlula exclamó: "Adios Ursula, adios hijo, adios buenos, váganse."

Nuevamente se aglomeró la gente en la puerta de la cárcel, esperando la salida del reo, que, notificado por el Alcaide, para dirigirse al patíbulo, salió resignadamente.

Atravesó el pasillo con pisada firme, fumando con aparente tranquilidad, en medio del murmullo ensordecedor de la muchedumbre, que se apiñaba por ver el rostro de Dubois.

Una vez en el patíbulo, exclamó con voz firme: "La humanidad ha avanzado muy poco desde los tiempos sangrientos de Nerón. Taata gente asesinada por ministerio de la ley."

Tomó asiento en el baquillo, y cuando el secretario procedía a la lectura de la sentencia, Dubois se opuso y dijo que la conocía.

Incorporóse resueltamente y prorumpió en voz alta: "Muero inocente y en voz alta. Santa Cruz es responsable, quien, para castigar los crímenes que se cometían frecuentemente en esta capital, ha falsificado las declaraciones producidas en el curso del juicio, eligiéndome como a víctima inocente."

Después de un momento de pausa, exclamó: "Soorred a mi mujer hijo, tan inocentes como yo. Recomiendo a esta filantrópica sociedad para que consigan su repatriación."

Siguió un silencio sepulcral a estas palabras, y el pelotón de gendarmes avanzó a cumplir con el mandato de la ley.

Se opuso a que le vendasen los ojos, pero fué obligado a someterse a esta operación.

Con voz suplicante se dirigió al cuerpo de pelotones y les dijo: "Ruego que apuntéis bien al corazón."

A la señal de mandose dejóse caer una sola descarga, y cayó al lado derecho el cadáver, con el corazón y el cráneo atravesados por las balas.

Un grito de dolor siguió a la descarga, y la multitud se aglutinó al rededor del cuerpo inanimado de Dubois, que fué conducido al hospital de San Juan de Dios.

Por oposición de Ursula Morales, no se efectuó la autopsia del cadáver, que permaneció expuesto en una de las salas del Hospital.

Telegramas del Interior

COCHABAMBA

Solemnes funciones religiosas

Aniversario de "La Patria"

Homenaje a Baptista

El sermón de tres horas

Fecha histórica

Cochabamba 27

Se nota gran animación en todos los círculos sociales, para concurrir a las funciones religiosas que conmemoran el culto católico a estos días de la semana mayor. Los templos han sido bien decorados.

El diario liberal "La Patria", celebrará mañana el primer aniversario de su fundación. Con este motivo dará a la circulación un número de gala.

Los diarios de esta localidad continúan publicando conceptuosos artículos dedicados a la memoria del que fué notable hombre público doctor Mariano Baptista.

En los templos Santa Clara, y Santa Teresa, predicarán el sermón de las tres horas, los R. R. P. P. Pedro Genti y Julián Jiménez, respectivamente.

"La Patria", recuerda el aniversario de la toma de esta plaza por las fuerzas liberales, que tuvo lugar el 25 de marzo de 1899.

De Brocha Gorda

Para El Comercio de Bolivia

Verías cosas... Algunas críticas y no pocas temores de despertar enojos tontos.

Buenos Aires, marzo 7 de 1907.

Buenos Aires vuelve a Buenos Aires y se reanuda la vida ordinaria.

En la alta administración, en el alto comercio, la alta industria y la alta sociedad: todo lo alto, y todo lo que es susceptible de desparpamiento en su vocación vanagloria y de alto tono en balneario de VILLEGGIATURA.

Todavía permanecen el presidente de la república y algunos ministros, dejando al interior, presidente del Senado, doctor Benito Villaveja, encargado del Poder Ejecutivo, el deber de gobernar como mejor le diese Dios a entender, en medio del sofocante calor que, en despedida, nos regaña el estío burgués, que ya lía sus maletas para el otro mundo.

El congreso hubo también de dispersarse. Los diputados y senadores, que hemos dado en llamar representantes de la voluntad popular, en virtud del mito de la soberanía fíamente atribuida a las masas electorales, se fueron a gozar en sus provincias la pingüe congrua. Con el modesto nombre de dieta, se adjudicaron en la cifra de un mil quinientos pesos mensuales por cabeza, con 6 sin trabajos parlamentarios.

Valiente dieta que da para gallinas y también para faisanes... Pero ¿qué menos en un país en que las iguales de los abogados suben en miles y centenares y el enferme cuesta a los hombres y claro está, a las mujeres, cuanto lo la vida, a lo menos un ojo entregado al índice y la mitad del otro entregado a la botica?

Este es un país maravilloso, especialmente para sus hijos, ninguno de ellos excluido de la abundancia patrimonial ultrabarrida, ni del prolífico licor que les ofrece los robustos senos maternales.

Aquí no es una desventaja el ser opositor, ni el ser, excluye a nadie de la participación en cualquiera de las infinitas mesas en que se sirve el banquete del presupuesto nacional.

Los militares revolucionarios, no solo son amigados sino que, llamados de nuevo al servicio, imponen condiciones como los hijos mimados de la familia antes de tornar al hogar desolado. Así viven los revolucionarios de febrero en sus puestos y bajo la bondadosa desconfianza del gobierno.

Esa abundancia imito con las perspectivas de fáciles ganancias, alicia a muchos y los empuja a emprender viajes en busca de fortuna a Buenos Aires y, adá y ello... No pocos tienen que arrepentirse de su afán aventurero.

Esta es tierra de Promised Land al obrero, para el inmigrante que destripa terrones o arroja el quilo en las fétidas, para el capitulista que encuentra siempre campo abierto para cualquiera industria, pero los que buscan el apoyo de la casualidad sin aptitudes especiales que los distinguen—pongamos el caso—nuestros jóvenes que se jungan aptos para cualquier trabajo intelectual sin otro capital que las mal digeridas lecciones del aula y la inexperience y ausencia de hábitos de labor que reina en nuestra tierra, vienen a pasar la pena negra, poniendo a contribución el no muy pingüe bolsillo de sus compatriotas.

La vida bonhomme es carísima; las ocupaciones liberales se cascan en la misma proporción que abundan las competencias indígenas y las ventas del mundo entero. Allí en nuestro excelente país, los escritores abundan. Cualquiera es escritor y cualquiera escribe. Tenemos poetas tradicionales y deendentalistas de aquellos que se alimentan:

"Con crisantemos y lotos y neumías y adelfas".

No se exigen estudios ni pevos, ni a posteriori; lo mejor es ignorar todo y citar sin tino, imaginando a veces que las "vices" son ayes."

Yo también soy de esta tierra, pero confieso que me cuesta trabajo y meditación y estudio el escribir para los diarios y las revistas. No fui escritor a NATIVITATE, pese a mi cudeza, como los amados paisanos míos, y aún ahora, al cabo de los años, tengo mis temores y aprensiones en cuanto a condiciones y aptitudes para la abundancia.

Que bueno allí! Se escribe sobre cualquier tema y en variedad de géneros, con toda confianza y con total seguridad de que el producto es notable, que siempre va dedicado a alguien, porque lo bueno no debe andarse solo, ni las flores debe ocupar mejor sitio que el ojal de la solapa, sobre el corazón de un colega de arte, impresiones y audacias.

De manera que cuando alguno de nuestros periodistas, poetas o novelistas sale del país y llega a Buenos Aires, se contraría, y mortifica al recorrer los diarios del día siguiente y no encontrar, con salud cordiales y bienvenidas, con deseos de que la re-

sistencia en la gran capital le sea grata, amina del ofrecimiento de las columnas para la publicación de sus trabajos TAN conocidos en la América latina y en la América anglosajona.

Por ahí comienza la descepción y la letanía es larga....

Pero, advierto que me he dejado ir por los cerros de Ubeda y he saltado de los balnearios hasta las hojas de nuestros diarios bolivianos, repletas de artículos de costumbres amorosas, literarias, sociológicas y hasta dogmáticas. Qué queréis, colega, me hace hablar la envidia. Viejo regañón que pretende cortar las alas al genio cuando tal vez nos saldrían muchos Pícs de la Miranda o de cualquiera otra parte, si los dejásemos desparacharse a su gusto y dedicarse unos a otros los puros de su ingenio.

Bien podría ser que me cuntasen...

Para qué hablo chus, ni más. Cuando es sabido que me sumó. Justamente el avestruz.

Es el ave de más pluma?

No es envidioso de colegas porquino no resero a ninguno en particular y sé que también tenemos aves del paraíso y bellos faisanes, así diré como el poeta galesco:

"Las mujeres son todas Como las mulas; Yo no diré que todas, Pero hay algunas."

Ya metidos en el agua, no hay más sino bañarse.

Dejados preguntar: ¿cierto que en nuestra tierra todo es especial, selecto y bueno?

Yo lo nuestro diáritico—Delas personas que cumplen años, cosa que sucede a pares todos los días, sin importarle al público un arde, dicen las crónicas sociales, que es inteligente, importante, reputado a cuando menos estimable si es hombre y bella, espi-ritual, graciosa, simpática, si es mujer; o ilustre matrona si ya llegó a VETERANA. Lo propio y más, ocurre con los que se casan—todos son distinguidos, admirables, pífidos. "Los que llevan" y "los que se van" siempre elevados, nobles, estruendos. Nadie corre en columnas sin su aditivo superlativo.—No se habla del presidente sin decirle Su Excelencia y además señor, para que la alabanza sea doble.—El salón de palacio no solamente es todo, sino gran sala y gran río y nadie que sale en letras de molde se escapa de ser alguna maravilla, salvo en la sección de comunicados o remitidos que se consultan todos una gavilla de pillos sin fe, ni conciencia y en tal caso artículo de fondo opositor, en que el gobierno y los que lo apoyan son más traidores que Belido Dolfos, más especuladores que la yanquería y más lisanos y opresores que Dionisio el joven opresor de Siracusa.

Qué amabilidad tan empalagosa. El diario no es Pedro, ni Juan, ni Anastasio; es una entidad moral que no se aligera ni saluda a los que llegan, ni despiden a los que se van, ni se desahoga de flores y luna de miel con queso a los desposados.—Da la noticia, apunta pormenores interesantes y precinde de blanduras y momeos de cultura cusa.

Pase la publicación del programa de las retetas. Allí no hay tentos y escasean las distracciones honestas. Vale saber que piezas musicales han de girar y luego gusta seguir a la banda hasta la puerta del cuartel para escuchar tristes y variables, y relamerse oyendo el redoble y caejo a parche y pallido de las zamacuecas y sangrañas en que el copetín dice claramente: "Alza que te han visto! Zamba canapla candela! Cométole, negra, etc. etc."

A veces, querido amigo y buen director de El Comercio de Bolivia, parecen algunas hojas verdaderas chiches, según dicen y estampan las mismas cosas en la misma forma y con iguales palabras tan elogiosas siempre, me recuerdan aquel libro santo que al tratar de los eremitas hablaba del santo dolor de su cabeza y de la santa sudeidad de su cuerpo penitente....

Una consulta inocente y hermosa: ¿no sería ya tiempo de variar de táctica? Nuestra prensa es ya buscada, solicitada en el extranjero. No aparece en los seminario de terroríficos, si benéficos, o terribles intrasigentes, implacables, si opositores. No sabemos dar sino el alabiar en un plato sopero, o la paliza a cuatro manos y con garrote mandado hacer para las elecciones.

En cambio y lo reconozco con justicia. Tenemos artículos de fondo excelentes, razonados, pífidos, con ideas, con doctrina. Se ve que hay cuidado y se preocupan los redactores con alta misión de dirigir la opinión pública a nuestra alquimia.

Imaginó lo que yo gozaré al ver documentos de peso y de seso como los que produce el ministerio de Hacienda, en servicio del crédito nacional. Reformas progresistas como las que a diario ofrece el ministerio de Instrucción Pública; leyes sabias, así lo creo, como la nueva ley de servicio militar que honra a Bolivia y hasta el alán patriótico y feo en publicaciones que distingue al ministerio de Agricultura y agricultura, hasta que se saldrá con el empeño y vencerá pase al pesimismo....

Mas al fin.... Ya está Buenos Aires en Buenos Aires.—Las gentes de provincia aliviadas de salud y de dinero—los baños robustecieron en cuerpo, y las distracciones y los conciertos y las ker-messes y el vestirse veinte veces de ochenta alfileres, en cada ocasión debilitaron las rentas y los haberes—les queda ahora la gran ópera que se llevará el resto en el próximo invierno. ¡Oh! cuestan la aristocracia moderna y la burguesía novísima, el propio purgatorio y aun el caduco indemo en esta tierra.

Para variar sopla el socialismo, crece la insolencia y la pre-tensión de los obreros y no será lejano el día en que tengamos que invertir los papeles, siendo nosotros los servidores y servidos los sirvientes.

Dios libre a Bolivia de tal calamidad y a mí del enojo de los literatos, profetas y críticos de nuestro tiempo.

BROCHA GORDA.

El Día

El profesor Guarini

Y SUS

artículos autoeconómicos

Con motivo de un aparte publicado por un colega, y que seguramente fué remitido por el mismo profesor Guarini, hemos recibido la siguiente carta del ingeniero nacional, señor Juan Muñoz Reyes:

Señor Director de
El Comercio de Bolivia
Ciudad
Querido Director:

He tenido más paciencia que de ordinario, para esperar que el profesor Guarini publicara su nuevo proyecto de utilización de las aguas del Titicaca, para instalar una usina hidro-eléctrica en el Pacífico, y una vez conocido refutarlo nuevamente.

He pasado por alto, todo lo que en estos días mandó insertar en algunos diarios, porque la verdad como no tenía nada de interesante, nada había que decir. Tan solo me llamó la atención que se ocupara exajeradamente de su persona y en términos tan económicos, que parece increíble que se tuviera tanta peregrina, para escribir de sí mismo en la forma que él lo ha hecho. Ud. sabe tanto como yo, querido director, que todo artículo, grande o chico, en que se ha hecho referencia al profesor Guarini ha sido remitido a los diarios por él mismo.

Este antecedente es necesario tenerlo en cuenta, para que no se crea en la vecina república, donde es bien conocido Guarini, que aquí nos ha metido los dedos a la boca.

Pero, en "El Diario" del 26, refiriéndose a la medición del caudal de aguas en el Desaguadero, dice:

"En el Desaguadero el profesor Guarini y el alumno Diéguez han medido el caudal a la embocadura de dicho río. Dichas medidas han indicado que el 21 de marzo el Titicaca desaguaba cerca de 50 m. c. por segundo, esto confirma las precedentes afirmaciones hechas por el profesor Guarini y a la vez desmiente parcialmente las afirmaciones hechas por nuestro distinguido ingeniero señor Juan Muñoz Reyes."

Desearía saber cuáles son esas afirmaciones hechas por mí, y de qué modo las ha desmentido parcialmente. Es posible que se refiera a un artículo que escribí en junio del año pasado y en el que relaté con razones fundamentales las impracticables proyectos.

En este artículo al tratar del caudal de aguas del Desaguadero, decía:

"Todos los cálculos del señor Guarini, para obtener en la usina hidro-eléctrica de Mollendo, la colosal cifra de 133,333 caballos de fuerza, se basan en supuestos que no se verifican en la realidad."

ballos efectivos, se basan en suponer que por el Desaguadero, pasa un mínimo de 100 metros cúbicos por segundo. De-graciadamente para el proyectista, lo puedo asegurar que este dato es falso, y que no se debe contar en ese río con un gasto mayor de diez metros cúbicos en el invierno (mayo, junio, julio) que en la estación en que deben hacerse la valuación del caudal de aguas de los ríos en el Altiplano."

Mas adelante, refería que habiendo estado en enero, cerca de Corocoro y a orillas del Desaguadero, había encontrado un gasto de agua de 25 m. c. por segundo. Nada tiene de extraño, que el señor Guarini, haya encontrado en este mes de marzo, y después de una excepcional estación lluviosa, y de la elevación de las aguas del lago 1 m. 20, como el mismo afirma, un caudal de 50 m. c. por segundo; pero, esto mismo, en vez de contradecir mis anteriores afirmaciones, más bien, la refuerzan, quedando comprobado que en ningún caso el Desaguadero llega a un gasto de 100 m. c. por segundo, y que su máximo después de extraordinarias lluvias tan solo llega a 50 m. c., y por consiguiente, en el invierno, que es cuando se debe medir el mínimo rebajará en mucho esta cantidad.

Tendré todavía un poco más de paciencia, para esperar que el profesor Guarini escriba algo concreto sobre sus últimas observaciones, y entonces, si es que merece la pena, me volveré a ocupar de este asunto.

De Ud., querido director muy atento y S. S.

JUAN MUÑOZ REYES.

Material para ferrocarriles

NUÉVAS BALAS

Acabamos de recibir de Puno, el interesante telegrama que insertamos en seguida, y con el que se demuestra, hasta la saciedad, que la compañía constructora de los ferrocarriles bolivianos, tiene en camino el material suficiente para llegar a cabo sus trabajos sin parar un solo día; y que la "Peruvia Corporation" pone todo empeño para transportar...

COMERCIO DE BOLIVIA, PUNO. La Paz, 27 de mayo de 1907.

Ayer a las 2 p. m., salió a bordo del vapor "Yapura" el Capitán Phillips, haciendo remolcar la segunda balsa construida últimamente y que se llama "Tanca Tanen", que tiene un largo de 130 pies, un ancho de treinta pies y 14.5 de puntal, con 9 y medio pies de calado. Lleva diez mil durmientes, 250 toneladas de pino oregón y 250 rieles, en todo 600 toneladas. La construcción de la balsa importados mil soles de plata.

Tanto esta balsa como la "Jamaica" son obra del ingeniero Capitán Phillips, quien llegará a Guayaquil mañana.

Además de las dos balsas anteriores, se construye una tercera, de 40 pies de largo, y que llevará el nombre del Capitán, como recuerdo de sus buenos servicios.

CORRESPONDAL

Bolivia y sus progresos

SINDICATOS, FERROCARRILES, ETC.

Mejoras telegráficas

Contrato del Sr. Ricardo López

(De "El Tiempo" de Buenos Aires)

Recordar de vez en cuando en las columnas de uno de los órganos de la prensa diaria a naciones vecinas y amigas; hermanas de una e historia, para señalar sus tendencias progresistas reveladas en diversidad de sinceros y eficientes proyectos de obras trascendentales, cuya ejecución se prestigia con franco y decidido patriotismo, es noble deber que a nosotros nos place cumplir.

Sin retornarnos a lejanas épocas de la vida y actividad del hermano pueblo, ya que esa parte de su historia de nación libre se conoce como la nuestra en el centenario de la libertad que vamos a cumplir muy pronto, nos limitaremos a condensar en breves palabras la evolución progresista que empieza a desarrollarse abiertamente en la gran tierra, rica en minerales y fecunda en la producción del fruto que la actividad del hombre siembra y cosecha.

Su clima, en general benigno, así nos hace disertar y aún más, cuando nuestros votos más sinceros al de aquellos que se agolan...

quien adelanto y los que para eso más que se iguala al nuestro, en raza, costumbres e historia.

Creemos que empieza una evolución con miradas tendencias progresistas, y es verdad; sin que nos olvidemos de una demostración exacta, detallada y minuciosamente, bastarán las citas breves que haremos a continuación, para justificar nuestro aserto.

El gobierno actual que tiene Bolivia, queriendo afrontar con resolución firme y decisiva, los serios problemas internacionales pendientes, eligió los hombres de nota y ilustración que comisionó para tramitar las negociaciones correspondientes, ante los gobiernos o representantes especiales de los países interesados. Así se arribó a arreglos y se suscribieron pactos y convenios estudiados con la perseverancia y preferente atención de cada parte—y por esos medios alzóse la floreciente república, a obtener vías de salida para establecer el intercomercio comercial y facilitar la exportación de minerales y otros productos que han de constituir sus principales fuentes de riqueza.

Esta actitud viril y patriótica asumida por el gobierno y ejecutada en el terreno delicado de la diplomacia internacional, ha sido para Bolivia el principio de la conquista de nombre y reputación a la faz del mundo, en la persecución de su justísimo ideal consistente en entrar, de hecho en el concierto de las naciones de este continente que aspiran a hacerse grandes y poderosas con sus propios recursos naturales y los producidos por el trabajo constante de los hombres laboriosos.

Tan es verdad el beneficio reportado por esta primera evolución, que ahí están constituyéndose fuertes sindicatos extranjeros con enormes capitales, que se dedicarán a explotar las múltiples y ricas minas de diversos minerales de valor con que cuenta el favorecido territorio boliviano.

Otro hecho palpable de que una era de progreso y grandeza espera a aquel país, lo constituye el problema ya resuelto en su parte principal de los proyectos de construcción de líneas ferroviarias extensas que unirán los principales ciudades de la república para conectar con las vías internacionales, como la del ferrocarril argentino-boliviano; por ejemplo. Y esto significa adelanto y civilización. Es unión que atrae, es conductor de inmigración que pobla y hace producir la tierra.

El pueblo boliviano que ha dado hombres inteligentes, valerosos militares y buenos gobernantes, también cuenta en sus filas con diplomáticos hábiles—probados en cuestiones vitrosas y trascendentales para su patria y para la paz internacional.

Su gobierno, eminentemente liberal, presidido por el coronel Moctes, dirige los destinos del país con economista acierto, cooperando a la progresista evolución que caracteriza su administración pública, los ciudadanos bien inspirados y la sana opinión del pueblo patriota.

La política por ahora se desenvuelve allí en perfecto orden de garantía de una prolongada paz interna la proclamación reciente del doctor Guachalla a la futura presidencia de la república, cuyo nombra ha surgido, puede decirse por unanimidad, de las filas populares representativas de aquel país, en cuyo seno es querido y apreciado.

Hombre ilustrado de vastos conocimientos, desempeñó la plenipotencia en nuestro país donde cuenta con numerosas relaciones y simpatías entre cuantos le trataron y conocieron.

Los vínculos fraternales que unen a los pueblos argentino-boliviano, han sido puestos de manifiesto en más de una ocasión y hoy vuelve a ofrecerse una nueva oportunidad que ha de contribuir, creemos, a cimentar las buenas relaciones que existen entre ambos.

Nos referirnos a la elección que acaba de hacer el gobierno del coronel Morales en la persona del joven argentino señor Ricardo López, inspector de telégrafos, para jefe de los telégrafos de Bolivia por un tiempo dado y hasta tanto sea un hecho real la organización de aquella red telefónica que se le confía a nuestro compatriota, reorganización que forma parte del programa de la evolución progresista que se le está imponiendo al desarrollo comercial e industrial de dicha nación.

El señor López es bien conocido ya de nuestros lectores, por publicaciones anteriores que hicimos, respecto de las buenas obras que ha realizado en el telégrafo.

legado de la nación. No es solamente un léxico probado, sino algo más, así como un enciclopedia en su caudal de conocimientos técnicos-prácticos, han de hacerle su lugar en la obra que se propone llevar a feliz término en los telegramas de Bolivia, y así ansiosos que suceda.

No se trata aquí de un mercantilismo, no; está muy por encima de la parte material que pueda afectar el contrato correspondiente, la honra que significa para nuestro telegrama el elevado cargo de que ha sido investido por el gobierno de la nación vecina un inspector del telegrama argentino, de la preparación del señor Ricardo López.

Cabe aquí hacer notar que el director general de telegramas de Bolivia, doctor Toranzo, funcionario preparado para el cargo, se dirigió al director general de correos y telegramas argentinos a mediados del año próximo pasado—más o menos—pidiendo se le indicara algún empleado de nuestro telegrama con la competencia requerida para realizar la obra de la reorganización completa de los telegramas de Bolivia. Por aquel entonces, estando a cargo de la dirección el doctor Manuel Peña, pidió este funcionario al inspector general interino señor Mauricio Ruckauf, que le designara un empleado del personal de telegramas que reuniera condiciones, a fin de transmitir su nombre al Dr. Toranzo. Fue el joven Ricardo López quien ocupó, el preferido. Últimamente, y por intermedio del encargado de negocios de Bolivia en ésta y en el decidido apoyo que prestó al asunto el doctor Justino Posse, el director general de la repartición postal telegráfica argentina, se celebró el contrato respectivo con el señor López que lo consagra jefe de los telegramas de aquella república por el término de seis meses, que es la licencia que le fué acordada por nuestro gobierno, de acuerdo con las negociaciones que al efecto se ultimaron por la vía diplomática.

El señor López a fijado su parida para Bolivia del 1 al 5 de marzo próximo y existe el propósito entre empleados del telegrama nacional de ir a despedirlo a la estación del Retiro.

Antes del término haremos constar que hemos seguido de cerca en la labor haciendo dentro de la repartición telegráfica al señor López, que tenemos conocimiento desde el primer momento de que era el solicitante de los servicios por el gobierno de Bolivia, y que si no hemos dado más antes la noticia, ha sido por habermoslo solicitado así el interesado.

El triunfo del cristianismo

El sangriento espectáculo está en su apogeo. Los arrastrados acaban de destrastar con sus facciones hacia el sanatorio el infecto copolario a los gladiadores moribundos, y la arena del anfiteatro romano, recién refrescada, brilla, de nuevo con los polvos de oro, de ébano, de níquel, arrojados en las para disimular el color de la sangre.

—¡A los leones, ¡a los leones!, exclama la multitud implacable, lo mismo los caballeros que los ciudadanos, la plebe de igual manera que las ilustres damas, distribuidos en las graderías radiales y en las altas tribunas con distinción reglamentada de clases, aunque con unidad sectaria de odios y de pasiones:

—Al propio tiempo, los aparrados, abriendo las cárceles, conducen al centro de la arena una cadena de cristianos.

—Santo, santo, santo es el Señor Dios todopoderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y el soldado, que habiéndole dado a elegir su general entre la rancia de sus grados o la abjuración de su fe, prefirió conservar el nombre de Cristo y perder las ventajas de que en el siglo distribuido, y el esclavo que, indignado, había arrancado un edicto imperial de persecución y desgarrado profiriendo invectivas contra los príncipes, y el difónico que a una conminación injuriaba había negado a, entre las Escrituras Santas, y el tribuno que en las inmediaciones del Foro había derribado un altar de los dioses, y el libertino, que al ver al goberdador ofrecer un sacrificio, dirigiese a él y quitió de entre las manos el incienso; y la matrona que, negándose a servir a los emperadores, había hecho público desprecio de los dioses de palo y piedra; y la virgen que había abrazado una muerte santificante para evitar una vida de relajamiento, y otros y otros que, desmoronados en las comodidades, y engendrados

de los palacios por las estrecheces y obscenidades de la vida, murmurando versículos que llegan a la plebe enfermada como flechas de Dios lanzadas por los justos a la faz de sus opresores.

—Santo, santo, santo es el Señor Dios todopoderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y los ángeles, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro, al oír aquel salmo unsono de fe y de esperanza, lo reconocen como testimonio precioso de los confesores de Cristo, para predicarlo a los moradores de la tierra, a todas las naciones, y tribus, y lenguas y pueblos.

Y al celestial coningo abandonando los héroes del paganismismo sus aras y se extinguen en ellas las propiciatorias llamas.

Y Diosceno, el último y más fiero perseguidor, de los creyentes, que asiste pudriéndose en la boca, corroída de gusanos, la blasfemia, luego, contra el, antes de morir, se mitanda, desde su palacio de Salona, la decadencia y aniquilamiento ejemplares de sus dioses y el imperio y triunfo gloriosos del Cristianismo.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y los ángeles, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro, al oír aquel salmo unsono de fe y de esperanza, lo reconocen como testimonio precioso de los confesores de Cristo, para predicarlo a los moradores de la tierra, a todas las naciones, y tribus, y lenguas y pueblos.

Y al celestial coningo abandonando los héroes del paganismismo sus aras y se extinguen en ellas las propiciatorias llamas.

Y Diosceno, el último y más fiero perseguidor, de los creyentes, que asiste pudriéndose en la boca, corroída de gusanos, la blasfemia, luego, contra el, antes de morir, se mitanda, desde su palacio de Salona, la decadencia y aniquilamiento ejemplares de sus dioses y el imperio y triunfo gloriosos del Cristianismo.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y los ángeles, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro, al oír aquel salmo unsono de fe y de esperanza, lo reconocen como testimonio precioso de los confesores de Cristo, para predicarlo a los moradores de la tierra, a todas las naciones, y tribus, y lenguas y pueblos.

Y al celestial coningo abandonando los héroes del paganismismo sus aras y se extinguen en ellas las propiciatorias llamas.

Y Diosceno, el último y más fiero perseguidor, de los creyentes, que asiste pudriéndose en la boca, corroída de gusanos, la blasfemia, luego, contra el, antes de morir, se mitanda, desde su palacio de Salona, la decadencia y aniquilamiento ejemplares de sus dioses y el imperio y triunfo gloriosos del Cristianismo.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y los ángeles, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro, al oír aquel salmo unsono de fe y de esperanza, lo reconocen como testimonio precioso de los confesores de Cristo, para predicarlo a los moradores de la tierra, a todas las naciones, y tribus, y lenguas y pueblos.

Y al celestial coningo abandonando los héroes del paganismismo sus aras y se extinguen en ellas las propiciatorias llamas.

Y Diosceno, el último y más fiero perseguidor, de los creyentes, que asiste pudriéndose en la boca, corroída de gusanos, la blasfemia, luego, contra el, antes de morir, se mitanda, desde su palacio de Salona, la decadencia y aniquilamiento ejemplares de sus dioses y el imperio y triunfo gloriosos del Cristianismo.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y los ángeles, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro, al oír aquel salmo unsono de fe y de esperanza, lo reconocen como testimonio precioso de los confesores de Cristo, para predicarlo a los moradores de la tierra, a todas las naciones, y tribus, y lenguas y pueblos.

Y al celestial coningo abandonando los héroes del paganismismo sus aras y se extinguen en ellas las propiciatorias llamas.

Y Diosceno, el último y más fiero perseguidor, de los creyentes, que asiste pudriéndose en la boca, corroída de gusanos, la blasfemia, luego, contra el, antes de morir, se mitanda, desde su palacio de Salona, la decadencia y aniquilamiento ejemplares de sus dioses y el imperio y triunfo gloriosos del Cristianismo.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y los ángeles, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro, al oír aquel salmo unsono de fe y de esperanza, lo reconocen como testimonio precioso de los confesores de Cristo, para predicarlo a los moradores de la tierra, a todas las naciones, y tribus, y lenguas y pueblos.

Y al celestial coningo abandonando los héroes del paganismismo sus aras y se extinguen en ellas las propiciatorias llamas.

Y Diosceno, el último y más fiero perseguidor, de los creyentes, que asiste pudriéndose en la boca, corroída de gusanos, la blasfemia, luego, contra el, antes de morir, se mitanda, desde su palacio de Salona, la decadencia y aniquilamiento ejemplares de sus dioses y el imperio y triunfo gloriosos del Cristianismo.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Y los ángeles, vestidos de lino limpio y blanquísimo, y ceñidos junto a los pechos con ceñidores de oro, al oír aquel salmo unsono de fe y de esperanza, lo reconocen como testimonio precioso de los confesores de Cristo, para predicarlo a los moradores de la tierra, a todas las naciones, y tribus, y lenguas y pueblos.

Y al celestial coningo abandonando los héroes del paganismismo sus aras y se extinguen en ellas las propiciatorias llamas.

Y Diosceno, el último y más fiero perseguidor, de los creyentes, que asiste pudriéndose en la boca, corroída de gusanos, la blasfemia, luego, contra el, antes de morir, se mitanda, desde su palacio de Salona, la decadencia y aniquilamiento ejemplares de sus dioses y el imperio y triunfo gloriosos del Cristianismo.

Y a los agudos clangores de las trompetas, que apagan los gritos desahogados de la muchedumbre apaleada en el anfiteatro, aférranse las jaulas, y las fieras, hostigadas por los látigos de los lamatobres, parapetados tras de sólida empalizada, acuden hambrientos a clavar sus garras y sus dientes en los indolentes cuerpos de los mártires.

El anciano, el joven, la doncella, destinados al sacrificio, oyen sin estremecimientos ni pavores los maullidos del indio tigre, los bramidos del león africano, los rugidos de la onza asiática.

No así el pueblo espectador, que grita, palmea, se embriaga, se entufo, dilatando las narices y el pecho para recoger los vapores de la sangre que cuece y humea por donde quiera. Las carnes desgarradas, las tripas rotas, las cabezas destronchadas, los miembros mutilados, nada llega a conmovérlos, a despertar en él un sentimiento compasivo. Ni siquiera le dicen nada, los aparrados, con que los mártires contestan a sus imprecações, ni los alélicos, con que reciben sus insultos y desvergüenzas.

Pueden más que todo ello las voluptuosas miradas y las embriagadoras promesas de nocturnos gozos, con que atizan las iras de los hombres las mujeres que, vestidas de ligeros gasas, vierten sobre ellos sus pomos de quinta esencia, flores.

Mas los mártires todos de una parte, oriental que cubren el anfiteatro, entonando el sangriento espectáculo con sus encendidos repletos, se descomen de pronto. Una claridad pálida invade las graderías, amantillando los rostros. Los mártires cada vez más crecientes del tigre ensordecen a todos. La tierra se estremee con sacudidas de terremoto. Las estatuas, los trofeos, los monolitos, las columnas, los tripodes perennantes, espárragos, y en medio de la arena, se trémula y caen. Los tigres, los leones, los onces, que se repartían los miembros palpitantes y bebían con furor insaciable la sangre, retroceden desparavidos, aullando y rindiendo estridente timbre. Y esclamando, caballos, esclavos, sacerdotes, matronas, comitadas, vestales, legionarios, letrados, el pueblo todo, abandonan las gradas estrujadas en los vomitorios para buscar, sin encontrarla muchos, su salvación en la huida, dejando por donde pasan, en confusión recueta y abigarrada, trépanos de toga, fajas de gasa, bordados de tirón, pomos de oro, joyas preciosas, fajas lúbricas, cascos de bronce, coturnos ebúrneos.

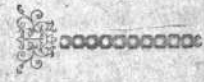
Sólo los cristianos no huyen. Sólo las víctimas del paganismismo ajenas a aquellos temores y sobresaltos, sonríen dulcemente, y sumergiéndose, moribundas, en los extasis de la beatitud eterna conversan serenamente con los ángeles de Cristo, como flores que después de una tempestad abren sus cálices a los besos solares por entre las anhosas frondas que el vendaval tronchara.

Santo, santo, santo es el Señor Dios poderoso, el cual era, el cual es y el cual ha de venir.

Se enganchan trabajadores

PARA EL FERROCARRIL DE

ARICA A ESTA CIUDAD

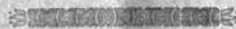
 Se paga buen jornal 

REFERENCIAS: HOTEL AMERICANO
con Néstor Guerrero.

INDUSTRIA AGRICOLA Y LECHERA

 de la 

Hacienda Calacoto



Habiéndose aumentado la producción de leche con 50 vacas Holandesas y Durhan de pura raza, importadas recientemente, se venderá en mayor cantidad, en nuestro puesto de leche, plaza Murillo, desde el 1º de abril, de las 8 a 11 y a.m. y de 1 a 5 p.m.
A los contratados de más de dos litros, se les enviará en envase cerrado con llave, directamente a la casa desde la hacienda.
Garantizamos la pureza de la leche, de vacas sanas bien alimentadas y observadas diariamente por nuestro veterinario practico.
A nuestros contratados, en ningún tiempo se les hará falta la leche y no tendrán el temor de que cuando escasee el artículo, de junio a noviembre, sea adulterada o nociva la leche, como de las vendedoras ambulantes sin responsabilidad.
Al respecto, llamamos la atención a nuestra circular.
La oficina de higiene, tiene a su disposición, cualquier día o momento, la leche en el puesto para su análisis y las frecuentes veces que ha analizado siempre con resultado de ser pura y de la mejor clase. Admitimos nuevas contrataciones.

TELEFONO No. 233.

En el próximo verano, ofreceremos en venta, toritos de año, Holandeses y Durhan de pura sangre y seleccionados.

La Paz, 23 de marzo de 1907.

Julio y Gerardo Patiño.

Sindicato Estañífero é Industrial
Santiago de Chile-Bolivia.

Comisiones y negocios mineros en general
Oficina en La Paz, provisionalmente, calle Chirinos, N.º 20.
Casilla Correo, N.º 366. 1 m. M. 17

ILLEGO!

The Nugget Londón

El mejor lustre, con todos sus útiles respectivos, para limpiar
hermosos calzados de todo color, vende

Félix Eguino

Plaza Alonso de Mendoza, Nos. 2, 3, Sucursal, Socabaya 21 y 23.
Teléfono 115, casilla 218. 1 m. M. 19

Carpintería y Mueblería

CASA DE LA SEÑORA

Sofía v. del Pozo

El suscrito pone en conocimiento del público, que en su taller,
trabaja toda clase de muebles al estilo moderno, enlucrados,
eucalipto, roble y rosa.
En especial, contrata en puertas, vidrieras, y todo lo conser-
niente al ramo de carpintería.
Elegancia, exactitud en los precios,
muebles para salones y dormitorios.
Cuenta con operarios competentes.

Francisco Soto Polán

Ebanista y Tallador.

1 m. M. 12

Para la Semana Santa
Llegaron:

Vestidos de seda, vestidos de paño,
guantes etc., etc.

Grandes novedades en

Abrigos, vestidos sastre, blusas,
enaguas y sombreras adornadas.

Pedro 2º Ardiles.

Calle Comercio, 67, 69, 71, esquina de las Concepciones.
La Paz, 21 de marzo de 1907. 1 m. M. 21



DR. CUSICHANQUI
CIRUJANO DENTISTA.

especialidad en puentes o dentaduras sin paladar

Horas de consulta de 8 1/2 a 11 a.m.

12 5 p.m.

Comercio, esquina Yanacocha 6 Teléfono 24

Cavallero Hermanos

AGENTES AFIANZADOS
DE ADUANA
En Guaqui y Mollendo
1 año E. 17

Banco Nacional de Bolivia

Creado por ley de 17 de Agosto y Decreto Supremo
de 1º de Septiembre de 1871.

Oficina principal: Sucre.

Sucursales: La Paz, Cochabamba, Oruro, Potosí,
Tarija, Tupiza Uyuni y Santa Cruz.

Capital Efectivo..... Bs. 1.000.000.-

Fondo de Reserva..... Bs. 300.000.-

Previsión..... Bs. 18.899.55

para futuros dividendos..... 56.695.05 375.294.60

Tasas de interés y comisión que rigen en esta oficina,

hasta nuevo aviso.

EL BANCO COBRA:

Sobre avances en Cuenta Corriente..... 8 %

y además comisión sobre el total del crédito..... 1 %

Sobre Préstamos..... 10 %

Descontos de Documentos..... 9 %

En Contratos de retroventa al LL.

hipotecarios y ac- del Banco Industrial..... 9 %

COMISIONES

Sobre cobro de documentos y remisión de fondos 1 %

Sobre depósitos en custodia, por mil semestral, encarpándose

el Banco el cobro de cupones y dividendos y de la remisión de

ellos a los interesados

Para la Semana Santa

A las señoras

De Notta y Ca.

Acaban de recibir directamente de París

Mantos de seda, mantos de lana, mantos de

lana y seda.

En este artículo la casa De Notta, no tiene rival, calidad irre-

prochable, precios al por mayor.

15 r. 1907

THE BOLIVIAN RUBBER & GENERAL

ENTERPRISE LIMITED

Industriales - Cosmisionista

Escritorio Calle Junin Núm. 7

UNICOS REPRESENTANTES EN BOLIVIA

DE LAS CASAS

Schneider compañía—Creusot—Chálons—Sur—Saône y Guillet & Fils—Auxerre

FRANCIA

Puentes y armazones de acero y fierro—Productos de fundición—Vigas y planchas de acero y fierro—Locomotoras—Tenders—Ruedas—Ejes y resortes armados ó nó Máquinas fijas—Cables—Piezas sueltas para máquinas.

Materia para instalaciones de Luz y Fuerza.

MATERIAL para FERROCARRILES

Navíos pequeños para la navegación fluvial ó marítima—Remolcadores—Chalanas Buques Puertos—Munición de Guerra—Artillería.

Máquinas para trabajar la MADERA

“LA REINA”

Unica casa en Bolivia, premiada con diploma y medalla de plata en la última

EXPOSICION DE MILAN

Ofrecemos á nuestros favorecedores el nuevo y variado surtido de mercaderías compradas personalmente en Europa, que acaba de llegar á nuestros almacenes

“La Reina” y calle del Teatro.

Suplicamos á nuestra distinguida clientela, pasar á nuestros establecimientos donde encontrarán todo género de artículos para señoras, caballeros y niños, tales como:

Confecciones, blusas, géneros de seda y algodón, casimires, calzado, ropa blanca hecha para señoras,

y Servicios de comedor, cristalería, artículos de metal, nacar, perfumería

Sombreros para caballeros, señoras y niños y además todo género de



Artículos para regalo.

Raffo Hermanos.

THE BOLIVIAN INCA MINING CO

Oficina central calle del Comercio N.º frente al Gran Hotel Aramayo Casilla N.º. 424 Teléfono 271

Negocios mineros. Máquinas y materiales para minas

RESCATE DE BARRILLAS

La Empresa cuenta con laboratorios propios para ensayos

Arthur Posnansky
Director General